

CASTILLOS Y ATALAYAS EN LA FRONTERA DE SIERRA MÁGINA

JUAN ANTONIO LÓPEZ CORDERO
Doctor en Historia

JORGE GONZÁLEZ CANO
Licenciado en Historia

Históricamente, las características orográficas de Sierra Mágina han hecho de ella una tierra de refugio para el rebelde, en la que los castillos surgieron como muestra de la inseguridad reinante, que se agudiza en la Edad Media. Es el caso de *Abd Allah b. Jarasa Asadi*, que en 765 se levantó contra *Abd-al Rahman I*, o *Ubayd Allah b. al Saliya*, en el siglo IX, cuyos dominios tenían asiento en la zona conocida en las fuentes árabes como *Sumuntán*, lugar que se identifica con Sierra Mágina, en el que existían numerosos castillos.

La ubicación de la frontera durante tres siglos (XIII al XV) entre Castilla y el reino musulmán de Granada en Sierra Mágina fortaleció la arquitectura militar de la zona. Torreones y castillos se reforzaron, y constituyeron importantes baluartes en una zona semidespoblada, sometida a constantes razzias, en la que los castillos y pequeñas aldeas fortificadas a sus pies constituían el único hábitat humano. Estos castillos son el origen de muchos de los pueblos de la comarca. En algunos de ellos, sus casas hoy día los envuelven y disfrazan en un casco antiguo que es el origen del núcleo urbano, como son los casos de Pegalajar, Jimena y Torres. Otras veces, los castillos se levantan junto a la población, casos de Bedmar, Albanchez, Cambil y Huelma. Finalmente, otros castillos han desaparecido por el paso del tiempo y la acción humana, como es el caso del castillo de Cabra del Santo Cristo, ubicado al Este de la actual población, en el cerro de San Juan, donde estaba el castillo y la población antigua, hoy plantado de olivar.

También existían torreones bien de vigilancia o de refugio de población dispersa, que salpican el campo de la comarca. Muchos de ellos hoy día han desaparecido (Torre de la Estrella, Atalaya de la Pedregosa, Torre del Moral...); otros aún muestran su imagen secular, aunque ya bastante deteriorada (Torre de la Cabeza, Torreón de Cuadros, Torre de Figue,...). Estas torres completaban la labor defensiva en una frontera montañosa que, salvo en pequeños períodos de tregua, estuvo entre los siglos XIII al XV continuamente en pie de guerra, por lo que hoy día esta arquitectura militar forma parte primordial de su patrimonio histórico.

EL VALLE DEL JANDULILLA

Es uno de los pasos que comunican el Alto Valle del Guadalquivir con Granada. Tras la conquista de Baeza por los cristianos, desde un primer momento, su importancia estratégica dio lugar a continuos enfrentamientos por su posesión. Entre 1227 y 1229, Fernando III conquista Garcéz y Jódar, junto al castillo de Jandulilla, que entregó para su custodia a Sancho Martínez de Xódar, mientras que Garcéz lo fue al Concejo de Baeza. Posteriormente cayó Torres, constituyendo el punto más meridional de la frontera, que quedaba al margen del paso del Jandulilla, así como Albánchez (1231) y Jimena (1234), incluidos en el alfoz de Baeza, y Bedmar (1231), que pasó a depender de Sancho Martínez de Xódar. Éste realizó algunas conquistas más en el valle del Jandulilla, haciéndose con el control de Chincóyar, Neblín o Ablir, Solera, Polera, Gris, Alló y Ogáyar; y en 1245 cayó Cabra, el último castillo musulmán en la margen izquierda del Jandulilla. Dos importantes castillos de la margen derecha, Bélmez y Huelma, también pasaron a poder cristiano, entre 1243 y 1246 Bélmez, y algunos años después Huelma; por lo que la totalidad del valle del Jandulilla estaba en poder cristiano a finales del siglo XIII. No por mucho tiempo, pues esta última volverá a caer en poder musulmán en 1275, conquistada por los benimerines, además de Solera, Bélmez, Cabra y otros castillos, por lo que los cristianos perdieron el control del paso del Jandulilla. Así quedó establecida la frontera, con pequeñas oscilaciones, hasta 1438 en que vuelve a ser reconquistada Huelma por Íñigo López de Mendoza, lo cual posibilitó el dominio de Solera y Bélmez.

CASTILLO DE ALBANCHEZ DE ÚBEDA

Este castillo era conocido con el nombre de Hútar y está estratégicamente situado en una escarpada roca, desde el que se denomina el valle de Bedmar. De origen árabe, se le atribuye su construcción a Ibn al Saliya. Tiene tres recintos rectangulares en varias plantas, uno de ellos embovedado y los otros con aberturas cuadradas.

Fue conquistado en 1231 por los caballeros de la Orden de Santiago del convento de Uclés de Cuenca y Fernando III lo concedió al Concejo de Baeza. Años después, 1309-1310, Fernando IV lo entregó a la Orden de Santiago para formar parte de la Encomienda Bedmar-Albanchez. En 1338 era señor del castillo Rui Fernández de Xódar, que lo vendió al concejo de Úbeda. A finales del siglo XVIII se arruinó, siendo restaurado recientemente.

CASTILLO VIEJO DE BEDMAR

Es éste un recinto ubicado junto al acantilado que existe en la Sierra de Bedmar en su vertiente Oeste, pegado a ésta. Presenta una plano de escuadra, muy abierto, con un torreón circular de forma ligeramente troncocónica. Aún se conservan otros restos, como los segmentos de muro de calicanto que confluyen en el torreón, y un aljibe. En la pared rocosa, a gran altura, se abre unas grutas naturales que también debieron ser utilizadas como habitáculo.

Se conocía en época musulmana como Al-Manzur. Cuando Fernando VII lo conquistó era su señor, junto con el de Garcéz y Cuadros, Abd al-'Azuz al Numayri. Su posesión posterior estuvo ligada a los castillos vecinos y las oscilaciones de la frontera, que le hizo alternar en diferentes períodos entre las fuerzas musulmanas y cristianas. Tras ser tomado por primera vez por los cristianos, en 1227, fue pronto recuperado por los musulmanes, para ser tomado otra vez en 1231 por Martín Sánchez de Bedmar. En 1302 pasó a poder de los nazaritas, y en 1309 a manos de Fernando IV que lo concedió en encomienda a la Orden de Santiago.

Los restos que se conservan corresponden a los siglos XI-XII, que probablemente reemplazarían a una fortificación anterior. Posteriormente, en el siglo XIII, fue reparado por los cristianos. Tras los descalabros militares de 1302, cayendo en poder de Mohamed III de Granada y 1407, cuando los nazaríes lo saquearon, se hizo necesaria la construcción del castillo nuevo.

CASTILLO NUEVO DE BEDMAR

El nuevo castillo fue construido a partir de 1411 por el Maestre de Santiago. Está emplazado sobre una gran peña dominando la población, circundado por torreones y muros con ventanas en su fachada principal, además de la portada de entrada a la fortaleza. Ésta fue reconstruida en el siglo XVI para convertirse en residencia de los Señores de la Cueva, una vez que la villa fue enajenada de la Orden de Santiago para pasar a ser señorío de Alonso de la Cueva.

CASTILLO DE BÉLMEZ DE LA MORALEDA

Está situado a tres kilómetros del municipio, junto al núcleo de población menor de Bélmez. Es un castillo musulmán. En 1243 fue prometido por Fernando III a la ciudad de Baeza cuando lo conquistase. Sin embargo, los pactos posteriores hicieron que quedase en tierras musulmanas. Fue conquistado por el infante don Pedro en 1316, recuperado en 1368 por los musulmanes. Hasta 1448 no volverá a ser tomado de nuevo por los cristianos del concejo de Baeza, dirigidos por Enrique Fernando de Villafane.

En este castillo se distinguen la torre del homenaje, alcazarejo y albacara. La primera es rectangular y se observa que tuvo tres pisos. El alcazarejo tiene forma rectangular, en el que subsisten cinco torreones: cuatro de planta cuadrada y uno rectangular. De la albacara, de gran amplitud, quedan menos vestigios, pero se puede adivinar su trazado.

CASTILLO DE CABRA DEL SANTO CRISTO

Castillo musulmán que, tras pasar a posesión de Fernando III, Alfonso X concedió a Úbeda. Por estar entrante en la frontera con Granada, en una tierra pobre, se despobló, quedando el lugar como tierra de nadie.

Sus restos se encuentran al Este de la actual población, en el cerro llamado de San Juan. El lugar hoy está plantado de olivar. La muralla discurría por el escarpe del cerro, de la que quedan escasos vestigios.

CASTILLO DE CHINCOYA

Es de planta rectangular, ubicado en el término de Bélmez de la Moraleda sobre una colina cerca del río Jandulilla. Este castillo figura en la Cantiga 185 del Códice Esculiarensis, cuya composición se atribuye a Alfonso X el Sabio, que cuenta la historia de un milagro atribuido a la Virgen en el lugar.

CASTILLO DE GARCÍEZ

De origen musulmán, está situado en el valle del río Bedmar, en el término de la villa de Bedmar-Garcíez. Su importancia estratégica reside en ser una defensa puntera de la ciudad de Baeza y de la cuenca del Jandulilla. Tras la conquista de Jódar y Bedmar perdió su importante valor estratégico, pero no así el defensivo.

CASTILLO DE HUELMA

Defendía a un importante núcleo de población islámica. A partir del siglo XIII pasa en algunos períodos a poder cristiano hasta su toma definitiva en 1438, a

cargo del Marqués de Santillana, que tras la rendición del castillo y ante las discusiones en torno a qué bando cristiano había de entrar primero su bandera, las cogió todas en un haz y así entraron todas juntas como muestra del esfuerzo que todos los soldados habían realizado. Fueron alcaides de él Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, en 1440, y el Comendador Diego de La Cueva, padre de Beltrán de la Cueva, conde de Ledesma, también en 1440.

El castillo se levanta sobre un montículo en la parte posterior de la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción, que domina la villa. Su planta es casi cuadrada, con torres cilíndricas. En su parte Oeste está protegido por un escarpe natural. La fortaleza tenía otra muralla exterior de mayor amplitud, de la que existen algunos lienzos de muralla y torreones. También quedan restos de aljibes en su interior.

La fortaleza está bastante deteriorada, entre otras cosas por el importante incendio provocado durante la guerra de la Independencia por el general francés Sebastiani en su retirada. Por otro lado, a lo largo del tiempo, ha tenido diferentes usos, como en 1681, cuando fue utilizado como hospital de apesados en la terrible epidemia que aquel año sufrió Huelma.

El 20 de mayo de 1971 fue declarada Conjunto Histórico Artístico la Villa de Huelma.

CASTILLO DE JIMENA

De origen musulmán, controlaba un importante camino que enlazaba con la cuenca del Jandulilla. A principios del siglo XIV, tras la conquista cristiana, fue reformado. En 1364 formaba parte del señorío de Ferranz Rodríguez, que siete años después pasó a María Gracia de Godoy, mujer de Sancho Díaz de Torres, Adelantado de Cazorla. A finales del siglo XIV fue ducado de Ruy López Dávalos. Fue recuperado por los musulmanes en 1401. En 1431 Pedro García de Herrera lo recuperó, asaltándolo por sorpresa y, tras volver a perderse, fue tomado definitivamente por Enrique IV en 1457, que lo otorgó a la Orden de Calatrava.

En 1462 pasó a ser señorío de Beltrán de la Cueva. Carlos V concedió Jimena a Francisco de los Cobos, y a finales del siglo XVIII pertenecía al Marqués de Camarasa.

Hoy es un castillo incluido dentro del casco antiguo de la población, rodeado de casas que envuelven y ocultan sus muros, de tal forma que el único resto destacable de él es su torre del homenaje, cuadrada, de 8,35 m. de lado y unos 20 m. de altura, construido de mampostería con sillares en las esquinas. En su interior destacan los restos de un fragmento de una pintura al fresco en la que aparece una escena naval con barcos de la época.

CASTILLO DE JÓDAR

Es un castillo con una importante posición estratégica al dominar los valles de Bedmar y del Jandulilla, junto con el del Guadalquivir frente a Úbeda y Baeza. De posible origen prerromano, fue conquistado a los musulmanes en 1229 por Sancho Martínez de la Torre. Fue también baluarte de las luchas fronterizas y de las intestinas guerras internas del reino de Castilla. Así en 1303 resistió el asedio de Mohamed II de Granada, en 1422 fue arrebatado al Condestable Dávalos por sus enemigos, y en 1520 fue asediado por Alonso de la Cueva en las Guerra de las Comunidades.

Desaparecido el reino musulmán de Granada, tuvo otras funciones, como palacio de los Marqueses de Jódar en 1642, y hospital durante la epidemia de cólera de 1885.

El recinto exterior está deteriorado por haber sido utilizado como cantera de piedra en épocas pasadas. En 1983 se rehabilitó el patio de armas, murallas y torre Sur, de planta casi cuadrada (13,5 por 12,4). La torre Norte (15,3 por 12,6) hoy día es utilizada como sala de exposición del Parque Natural de Sierra Mágina.

CASTILLO DE NÍNCHÉZ

Situado al Sur de Vado Mazuecos, en la cortijada de Nínchez, término de Bedmar, cerca de la confluencia del río Bedmar con el Guadalquivir, servía de defensa a los habitantes de esta zona rural. Se menciona en 1283 en la guerra civil entre el infante don Sancho y su padre, Alfonso X. En aquella época pertenecía a Rodrigo de Quesada. Hoy está muy deteriorado.

CASTILLO DE RECENA

Éste era un castillo rural, probablemente del siglo XIII, ubicado sobre un peñón junto al río Torres y a unos siete kilómetros de Mancha Real, dentro del término de Jimena, y junto a un cruce de antiguos caminos.

Alfonso X donó Recena en 1254 a la ciudad de Baeza, importante también por sus salinas. En el siglo XV perteneció al Marquesado de los Cueva, y en el siglo XVII al Marqués de Camarasa.

Los restos del castillo son escasos, en parte destruidos por el crecimiento de una limítrofe cortijada hace algunas décadas. Aún se distingue un ancho muro de mampostería, con una esquina de sillares.

CASTILLO DE SOLERA

Es de construcción musulmana, casi inexpugnable, data de la segunda mitad del siglo XIII, cuya principal misión era de atalaya. Está situado sobre una gran peña, al pie del cerro del Morrón, cerca de los ríos Jandulilla y Gargantón. Por el Norte y Este la pared rocosa es muy escarpada con una caída de casi 300 metros, mientras que por el Sur es de unos 20 metros. Se accede por una estrecha escalera, ubicada en el lado Oeste.

En 1433 fue conquistado por Fernando de Quesada, comendador de Bedmar de la Orden de Santiago. Fue de nuevo ocupado por los musulmanes en 1456, hasta que en 1458 fue definitivamente tomado por Juan de la Cueva, Comendador de Bedmar.

En una de sus ventanas fue ahorcado uno de los conspiradores contra la familia de la Cueva, que tenía la misión de tomar a traición la fortaleza, tras la conjura del Viernes Santo de 1460.

FORTALEZA CICLÓPEA DE LARVA

Algunas de las fortalezas de Mágina tienen un origen anterior al medieval, aunque en la historia sufrieron sucesivas remodelaciones. De ahí que se les dé un origen musulmán o cristiano. Sin embargo, hay casos, como el de la fortaleza ciclópea de Larva, que nos remiten a épocas más antiguas: ibérica, tartésica, cartaginesa...

La fortaleza de Larva es probablemente ibérica, de tipo rectangular. Consta de varias hileras de piedras de grandes dimensiones, sobre las que se levantaría una pared de tapial, hoy desaparecida. Su misión era la de vigilancia y control de las vías de comunicación.

TORREÓN DE CUADROS

Situado a cuatro kilómetros de Bedmar, es de planta circular (6,37 m. de diámetro), está ubicado sobre una peña, a piedemonte, al Noreste del Cerro Carluco, en la cabecera del río Bedmar, que domina el pequeño valle del Santuario de la Virgen de Cuadros, ejerciendo una función de vigilancia. Debió tener un primitivo origen musulmán, luego reconstruido por los cristianos. Su interior se dividía en tres habitáculos, los dos superiores con saeteras. Su suerte estuvo ligada a los castillos de Bedmar.

TORREÓN DE FIQUE

Está situado en la falda de un cerro homónimo. Fue construido por los cristianos en el siglo XIII para defensa de la zona entre los actuales términos de Bedmar

y Baeza. Es un torreón circular, hoy en parte deteriorado. Está ubicado en plena campiña alta del Guadalquivir.

TORRE DEL LUCERO

Es una importante atalaya cilíndrica situada a 9 km. de Huelma y a 2 de Bélmez, sobre un cerro que domina el pueblo. La obra actual es del siglo XIV, construido para vigilar los accesos al castillo de Bélmez por el Sur. Consta también de un pequeño recinto murado a su alrededor, especie de plazuela de armas.

TORRE O ATALAYA DE LOS PINARES

Es una de las muchas torres que vigilaban los pasos naturales de Sierra Mágina. De época medieval, está situada en el término de Jódar, hoy día semiderruida.

TORRE DEL SOL O DEHESILLA

Atalaya cilíndrica, de mampostería y cubierta de bóveda semiesférica, próxima al castillo de Bélmez, está situada sobre la Sierra Carboneras. Hoy está muy derruida. Su actual obra data de la segunda mitad del siglo XIII.

EL VALLE DEL GUADABULLÓN

Respecto al valle del Guadalbullón, la conquista de los castillos que lo rodeaban está unida a las operaciones de la conquista de la ciudad de Jaén, con el fin de cortar sus comunicaciones con Granada. Así, en 1244, Fernando III conquista Pegalajar, *Bexix*, Cárcel y Carchelejo, La Guardia y Cazalla (Jaén terminó por entregarse en 1246). Alfonso X avanzó la línea de frontera más al Sur al conquistar el castillo de Arenas. Esta situación no se mantendrá, puesto que en los últimos años del siglo XIII, la crisis entre Sancho IV y su padre, Alfonso X, y la llegada de los benimerines haría variar esta frontera, pasando el castillo de Arenas a poder de los granadinos en 1282, consolidándose la posición avanzada de Cambil, Alhabar y Begid, que en estas fechas aparece también en poder musulmán.

La frontera queda así establecida en el alto valle del Guadalbullón hasta finales del siglo XV, aunque habrá pequeñas y periódicas variaciones, hasta que a finales del siglo XV tenga lugar la conquista del reino musulmán de Granada.

Una de estas pequeñas variaciones periódicas de la frontera se produce en 1315, cuando el infante don Pedro conquistó los castillos de Cambil y Alhabar y posiblemente también el de Begid, situado a 5 km. de Cambil, abriéndose para los cristianos un nuevo camino hacia Granada a través de Montejícar, esquivando la

puerta de Arenas. La guerra civil castellana entre Pedro I y Enrique de Trastámara y las alianzas consecuentes hicieron que se perdieran las conquistas realizadas por el infante don Pedro en el río Guadalbullón, tomando Mohamed V los castillos de Cambil y Begid por el año 1368, devolviendo la frontera del Guadalbullón a la línea de finales del siglo XIII.

Otra variación temporal de dicha frontera tuvo lugar en 1433, con la conquista a los musulmanes de los castillos de Arenas y Begid, reconocida por Mohamed IX en las treguas de 1439. Estas fortalezas no duraron mucho en poder de los cristianos, pues unos años después, en 1447-1448, los musulmanes aprovecharon la debilidad castellana para reconquistarlas de nuevo.

Con la conquista cristiana de Cambil y Alhabar en 1486, junto con el castillo de Arenas, y la posterior desaparición del reino de Granada, desaparece el papel de frontera de Sierra Mágina, y con ella el papel crucial de sus fortalezas, iniciándose a partir de este momento un paulatino abandono.

CASTILLO DE ARENAS

Situado a unos cinco kilómetros de la población, hoy día es un castillo en ruinas. Tuvo gran importancia estratégica por su situación geográfica, siendo muy citado como castillo musulmán de frontera en la Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo. Probablemente fue construido por los nazaritas a mediados del siglo XIII. Tras algunos períodos de alternancia en su posesión, fue conquistado definitivamente en 1485 por los Reyes Católicos.

En el castillo se distinguen tres recintos sucesivos, edificados a distinto nivel, que parecen corresponder a distintas épocas. En el más alto se encuentran dos aljibes, que han perdido su cerramiento. El intermedio presenta restos de torreones de calicanto. Y el tercero consta torreones de mampostería y un cerramiento interior de calicanto.

CASTILLOS DE CAMBIL Y ALHABAR

Estos castillos, que en la Baja Edad Media fueron bastión nazarí frente al reino de Castilla, fueron probablemente erigidos por los nazaríes a mediados del siglo XIII. Por su carácter fronterizo pasaron temporalmente a poder cristiano en determinados períodos, hasta su conquista definitiva en 1485 por los Reyes Católicos. Sobre éstos se emplearon nuevas técnicas de guerra basadas en la artillería, para lo cual seis mil peones abrieron un camino para transportarla a través de la sierra. Tras su conquista, fue nombrado alcaide de ambas fortalezas Francisco Ramírez de Arellano, perteneciendo a la ciudad de Jaén con sus jurisdicciones hasta la independencia de Cambil en 1558.

Ambos castillos se levantan sobre los cerros Achuelo y Engeno, por entre los que pasa el río Villanueva. El de Cambil ocupa la cumbre de una peña escarpada en tres de sus frentes, excepto por el Oeste. Constaba de un recinto exterior y otro central a modo de pequeño alcázar.

Frente a él, al otro lado del río, existe otra peña donde se levanta el castillo de Alhabar sobre las mismas casas y, como el anterior, presenta planta rectangular, adaptándose al contorno de la roca, que en dos de sus lados es escarpada, mientras que la muralla se levantaba por los otros lados.

CASTILLO DE CAZALLA

También conocido como Castellón, esta situado junto a la vía romana de comunicación entre Cástulo y Cartagena. Consta de un lienzo de muralla romana a la que hay superpuesta otro lienzo de muralla árabe. Junto a dicho emplazamiento se ha descubierto una necrópolis romana, con una veintena de tumbas localizadas, alineadas correctamente formando un rectángulo. Durante el período de la frontera medieval, esta torre atalaya estaba en poder de musulmanes o castellanos indistintamente, pues se situaba en tierra de nadie. Fernando III el Santo conquistó esta torre-atalaya, y todavía en 1271 se constata la existencia de población musulmana en Cazalla. A principios del siglo XIV –1305– fue conquistado por los nazaritas, hasta la caída definitiva de Cambil y Puerta de Arenas en 1485.

CASTILLEJO DE BORNOS

Castillo musulmán que está situado en el término de Cambil, en el cortijo de Bornos. Quedan escasos restos del castillo que en el año 768 conquistó el beréber *Sagya*.

TORRE BERMEJA

Está situada en el término de Mancha Real, a unos tres kilómetros del núcleo urbano, sobre un pequeño cerro de la campiña. Ya aparece citada en la Crónica del Condestable. Hoy día quedan escasos restos, en los que se puede apreciar su planta cuadrada. Formaba parte de una red de torres, posiblemente de época califal, cuya principal misión era el telégrafo óptico, que en línea recta seguía la dirección Norte-Sur. La más próximas a ella son la Atalaya de La Pedregosa por el Sur (situada en la Serrezuela de Pegalajar, hoy derruida) y Torremocha por el Norte.

Para llegar a ella hay que tomar la carretera local de Mancha Real a Pegalajar. A la salida del pueblo, sale un carril a la derecha que lleva hasta ella.

CASTILLO DE PEGALAJAR

El castillo de Pegalajar o de las Peñuelas fue el primitivo núcleo de una población agrícola, que cultivaba las tierras que regaba la Fuente de la Reja y el Río Guadalbullón, junto con las tierras de secano que existían a su alrededor. Aparece en las crónicas cristianas como fortaleza musulmana varias veces saqueada, conquistado definitivamente por Fernando III en 1244. En los restos que aún quedan, se pueden apreciar dos fortificaciones distintas en el tiempo. Una primitiva, constituida por un recinto interior amurallado, que comprendía la mayor parte de la actual calle de la Villa, con dos puertas de entrada. La primera, situada al Norte, flanqueada por dos torreones circulares; y la segunda, al Sur, defendida por dos torreones cuadrados. Otro torreón, más alto y fuerte que los anteriores, que hoy es el campanario de la Iglesia, formaba parte de este recinto interior murado o alcázar. Otro recinto exterior, de origen posterior y hoy más dañado que el anterior, servía de ampliación a la primitiva fortificación. Esta muralla se extendía desde la zona Sur-Oeste del primer recinto, donde bajaba en dirección a la calle Carnicería; aquí existía una puerta de entrada que actualmente se conserva en buen estado y es el conocido Arco de la Encarnación; luego continuaba hacia el Este, siguiendo la dirección de la calle Carnicería y dejando en su interior la calle Arco de la Villa, hasta la calle Carril, donde se cerraba con el muro de la primitiva fortificación. Por la zona Norte, la nueva muralla se extendía por encima de la calle Carril Alto, abarcaba dentro de sí el recinto de la actual Iglesia y parte de la calle Peñuelas, cerrándose al Sur, unos metros por arriba del Arco de la Encarnación.

CASTILLO DE LA GUARDIA

También conquistado por Fernando III en 1244. Está ubicado en el cerro de San Marcos, en una amplia zona amesetada de planta triangular inclinada hacia el Este, al norte de la cual existe un gran escarpe rocoso que hace de defensa natural. Esta zona está circundada por lienzos de muralla que lo delimitan, en cuya esquina nordeste se sitúa el alcázar. La muralla ha sido reformada en diferentes períodos. La de la puerta de acceso data del siglo XV, donde existe un arco con los escudos de las familias Messía y Guzmán, señores de la villa desde 1374.

Dentro del recinto se ubican también los restos de la antigua Iglesia de Santa María, del siglo XV. La Torre del Homenaje fue convertida en residencia de los Messía durante su marquesado. Esta fortaleza fue arrasada y quemada en 1812 por las tropas francesas, procediéndose recientemente a su restauración.

CASTILLO DE MATA BEGID

También conocido como «Los Castillejos», controlaba el paso que comunicaba con Torres a través del puerto del Almadén. Como los anteriores, su situación fronteriza hizo que pasase por diferentes manos hasta su conquista definitiva. Está situado dentro del Parque Natural de Sierra Mágina, a unos 5 km. de Cambil en dirección a Huelma, al que se accede a través de un carril a la izquierda de la carretera. Su construcción es rectangular alargada. Fue donado por los Reyes Católicos en 1494 a la ciudad de Jaén en recompensa por los servicios prestados en la conquista de Cambil y Alhobar.

Tiene dos torres a ambos lados bastante deterioradas, la del Norte consta de una estancia interior cubierta con bóveda apuntada, y la del Sur tiene un cuerpo bajo macizo y el superior habitable. Quedan como restos un aljibe y un alcázar islámico.

CASTILLO DEL RISQUILLO

Está situado dentro del término de Mancha Real. Sólo queda la torre del homenaje de planta cuadrada y escasos restos de su recinto. Para llegar a él haya que seguir la carretera Jaén-Úbeda, tras pasar el km. 27 tomar un carril a la izquierda que conduce a la cortijada de Riez. Su probable origen se puede datar en el siglo XIII, como fortaleza cristiana.

CASTILLO DE TORRES

Hoy día apenas quedan restos de esta fortaleza, cuya primitiva ubicación ocupan las casas del Barrio del Castillo, coronado por la Torre del Reloj, y en el que todavía pueden observarse lienzos de muralla. Todavía en el siglo XVII se describía este castillo como *«fortissimo por naturaleza y arte, fundado sobre una rroca de piedra xabaluna, triangular es la forma de su fabrica con tres levantadas torres, que tomo la villa por armas»*.

TORRE DE LA CABEZA

Esta torre está situada junto a la antigua carretera Bailén-Motril, cerca de La Cerradura, entre los kilómetros 353 y 354. Es un torreón de mampostería, de forma cilíndrica, descansando su base sobre un pronunciado talud. Su función era de vigilancia y comunicación. Fue construida en su estado actual por el Condestable Miguel Lucas de Iranzo entre 1462 y 1470, aunque es probable que se levante sobre las ruinas de otra anterior. De hecho, esta torre forma parte de un conjunto de ellas que cruzaban la provincia en dirección Norte-Sur. Las más inmediatas a

ésta eran la atalaya de la Pedregosa, situada en la Serrezuela de Pegalajar, y la Torre de la Estrella, que se encontraba en la cumbre de la Sierra de los Bodegones, hoy día ambas derruidas.

TORREMOCHA

Está muy arruinada, situada junto a la carretera de Jaén a Úbeda, pasado el km. 41, entre los términos de Jaén y Mancha Real. Forma parte de un conjunto poblado en la alta Edad Media. En el lugar se pueden distinguir tres recintos, según las curvas de nivel del terreno. En el más elevado están los restos de una torre casi cuadrada, similar a la cercana Torrebermeja. Un segundo recinto, más amplio, apenas muestra vestigios, observándose su contorno por las ruinas y el talud de tierra precedente. La parte más baja muestra numerosos cimientos de casas medievales que debían formar parte del último recinto.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE SÁDABA, J.; y JIMÉNEZ MATA, M. C.: *Introducción al Jaén Islámico (Estudio Geográfico - Histórico)*. Jaén, 1979.
- ARGOTE DE MOLINA, G.: *Nobleza de Andalucía*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1957.
- *Don Lope de Sosa. Crónica mensual de la provincia de Jaén (1913-1930)*. Edición Facsímil. Riquelme y Vargas. Jaén, 1982.
- ESPINALT: *Atlante Español, 1775*. Edic. de Francisco Olivares Barragán. Jaén, 1979.
- ESLAVA GALÁN, J.; y CEREZO MORENO: *Castillos y fortalezas del reino de Jaén...* Riquelme y Vargas. Jaén, 1989.
- *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo*. Edición y estudio por J. DE MATA CARRIAZO. Espasa Calpe. Madrid, 1940.
- LÓPEZ CORDERO, J. A.; LIÉTOR MORALES, J.; y ROJAS LÓPEZ, J.: *Pegalajar. Nueva aproximación histórica*. Ayuntamiento de Pegalajar. Jaén, 1994.
- LÓPEZ CORDERO, J. A.; CUEVAS MATA, J.; y POLO ARANDA, D.: *Historia de las calles de Pegalajar*. Ayuntamiento de Pegalajar. Jaén, 1993.
- MADOZ, PASCUAL.: *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*. Madrid, 1845-1850. Edición Facsímil. Salamanca, 1988.
- MESA FERNÁNDEZ, Narciso: *Historia de Jódar*. Ayuntamiento de Jódar/Asociación Cultural "Saudar". Jaén, 1996.
- OLIVARES BARRAGÁN, F.: *Jaén y sus cien pueblos*. Diputación Provincial. Jaén.
- OLIVARES BARRAGÁN, F.: *Castillos de la provincia de Jaén*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1992.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J.: *El Reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*. Granada, 1978.
- TORRES, Francisco de: *[Historia de Baeza] (1677)*. Copia de un manuscrito de la Biblioteca del Instituto de Estudios Giennenses.
- QUESADA QUESADA, T.: *La Serranía de Mágina en la Baja Edad Media. Una tierra fronteriza con el Reino Nazarí de Granada*. Universidad de Granada, 1989.
- *Senda de los Huertos*. Asociación de Amigos de San Antón. Jaén (varios números).
- *Sierra Mágina. Documento de apoyo al profesorado en la integración de programas de cultura andaluza*. Jaén, 1987.
- *Sumuntán*. Revista de Estudios de Sierra Mágina. Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina. Jaén, 1991... (varios números).
- TROYANO VIEDMA, José Manuel: *Bedmar*. Córdoba, 1987.
- TROYANO VIEDMA, José Manuel: *Bedmar. La Fuerza, la Dignidad y la Fe de un Pueblo*. Ayuntamiento de Bedmar-Garcéz. Granada, 1994.
- XIMENA JURADO, Martín de: *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y anales eclesiásticos del obispado*. Edición Facsímil de un libro editado en 1654. Universidad de Granada-Ayuntamiento de Jaén. Granada, 1991.